

BIALIK EN ESPAÑA

AUNQUE en otros artículos del presente número especial se hacen referencias detalladas al tema del epigrafe, creemos de interés destacarlo por separado, ahondando un poco en ese aspecto, que a simple vista puede parecer extraño, pero representa un timbre de honor para nuestra patria, al par que demuestra que los estudios judaicos en general e incluso polarizados en ciertos personajes, como los bíblicos y hebraicos, siempre han tenido entre nosotros algunos fervorosos cultivadores o adeptos, que han prestado digna atención a las figuras o temas relevantes de esos campos, pese a las circunstancias no siempre favorables. La figura polifacética del Dr. Don Antonio M^a. García Blanco, alma de los estudios hebraicos en el siglo XIX en España, de cuyo *Elenco de obras*, dado a la estampa recientemente por el que suscribe, se incluye en el presente número una recensión, es un testimonio fehaciente entre los muchos que podrían aducirse.

No fue H. N. Bialik oriundo de la noble rama sefardí, ni estuvo nunca en nuestra patria, que sepamos, ni le ligaron en vida particulares conexiones con la población o la historia hispana, y, sin embargo, es lícito relacionarle con España por más de un concepto, como brevemente expondremos.

Ante todo, bien puede asegurarse que si no su persona física, su espíritu estuvo muchas veces en la patria de Ibn Gabirol, Moisé ibn Ezra y Don Quijote, personajes que fueron objeto de sus doctas vigiliass. Es muy significativo que ofreciéndosele al poeta tantas obras maestras en las literaturas europeas, y precisamente en lenguas que él dominaba o conocía, se fijara de un modo especial —aparte de la por motivos idealistas y raciales para él interesante figura del héroe de la independencia suiza, Guillermo Tell— en la obra cumbre de la Literatura española, Don Quijote de La Mancha, y se decidieron a verterla al hebreo, no como un traductor corriente, sino realizando una refundición de la obra cervantina en un molde hebreo. Hasta tal punto resulta curiosa esta realización de Bialik, como obra literaria, que bien creemos sería de extraordinario interés una retraducción de la misma a nuestro idioma. Nada más añadiremos sobre el particular, dado que figura en este número otro artículo dedicado expresamente a esta traducción, y referencias en alguno más

El galardón que la R. Academia Española, aunque algo tardíamente, le otorgó, admitiéndole en su seno, como “individuo de la Corporación en la clase de Correspondiente extranjero”, es decir como académico de honor, a propuesta de tres ilustres personalidades de las Letras españolas, entre ellas el cervantista número uno, F. Rodríguez Marín, vino a estrechar ese vínculo del poeta hebreo con nuestra patria y nuestra literatura. Ese interés suyo por lo hispánico, teñido de indiscutible admiración y amor en cuanto a la literatura hebraicoespañola medieval se refiere, palpitaba hondamente en su alma. Una obra como la traducción bialikiana del Quijote, única en su género, entre las realizadas a más de treinta lenguas, descubre un trasfondo de admiración, simpatía y hasta quizá una secreta compenetración con el héroe cervantino —y posiblemente con el mismo Cervantes, de vida tan asendereada como la suya—, como sin duda ocurría a Fr. Luis de León respecto a Job, de cuyo libro nos legó un estupendo comentario y traducción, labor que le ocupó gran parte de su vida.

El difunto e ilustre Prof. Millás y Vallicrosa en su obra antológica *La Poesía hebraica postbíblica* (Selección, traducción,

prólogo y notas, Barcelona, 1953) incluyó (pp. 325-361) doce poemas, algunos de bastante extensión, de Bialik, como una primera presentación de éste, a los veinte años de su muerte, al público culto español.

En la acreditada revista *Seferad*, centrada preferentemente en los temas de Historia y Cultura hebraicoespañola, con frecuentes penetraciones asimismo en los campos de la Filología hebrea y Escriturística, no hemos encontrado ningún estudio ni referencia particular a Bialik, como tampoco recensión alguna de libros a él referentes. Tampoco sabemos de ninguna otra manifestación cultural, del orden de tesis, conferencias o especial actividad de investigación en torno a él en centros superiores, prensa diaria o periódica, revistas, etc., ni siquiera en este año de su primer centenario, a excepción de lo que seguidamente anotaremos del Departamento de Hebreo y Arameo de la Facultad de Letras de Granada.

El Prof. Gonzalo Maeso en su *Manual de Historia de la Literatura Hebrea* (II Parte, cap. XXXVII) coloca al gran poeta hebreo en el sitio de honor que le corresponde, y, naturalmente, desde que se introdujo en los planes de estudio la asignatura de *Literatura hebrea postbíblica* en lugar de la antigua "rabínica", se le viene prestando en la explicación del programa toda la atención que se merece en las tres Secciones de Filología Semítica existentes en las Facultades de Filosofía y Letras de Madrid, Barcelona y Granada. Particular mención debemos hacer de las dos memorias de Licenciatura presentadas en nuestra Facultad granadina cuyo tema fue: *Bialik y su versión abreviada del Quijote* (Octubre 1964), por el Licdo. D. Juan Pérez, y *El poeta hebreo Hayyim Nahman Bialik: su vida y su obra* (Septiembre 1973), por la Licda. Srta. Santiago Benavente. A ambas se les otorgó la máxima calificación de Sobresaliente por unanimidad.

El citado Prof. D. David Gonzalo Maeso pronunció una conferencia sobre "Bialik, el mayor poeta hebreo contemporáneo" (homenaje en el primer centenario de su nacimiento, 1873-1973) en el Salón de Actos del Centro de Estudios Orientales (Claudio Coello, 129, Madrid), acto organizado conjuntamente por la asociación Amistad judeo-cristiana y el Centro de Es-

tudios judeo-cristianos, del Arzobispado de Madrid. Su texto figura en el presente número.

Finalmente, como un homenaje más duradero y de más amplia irradiación al insigne poeta, que sirva en todo momento de antorcha atrayente hacia su figura señera y sus escritos de verso y prosa al público culto, se planteó este número extraordinario de *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos, ad perpetuam memoriam*, que ojalá sea simplemente a modo de isagoge para ulteriores estudios bialikianos. A falta de otros méritos relevantes, nuestro modesto homenaje tendría éste, que ardientemente deseamos.

Por no adornarnos con plumas ajenas, pero como muestra de solidaridad hispanoamericana, si no podemos incluir bajo el epígrafe de este breve recuento como propias algunas aportaciones al conocimiento de H. N. Bialik y sus obras, realizadas en determinados centros y editoras de los países hermanos de América, tales como Méjico y la República Argentina, de que se hace mérito en otros artículos de este número, nos es grato, al menos, dejar aquí constancia y el testimonio de nuestra gratitud por esa mancomunada labor cultural en nuestra lengua, en pro de la figura más excelsa de las Letras hebraicas en los últimos tiempos.

Pascual Pascual Recuero